



"Entré en contacto con el sector de la atención a los mayores desde la parte de la administración. Una forma un tanto curiosa de conocer este mundo, pero me sirvió para conocer las normativas, los trámites administrativos y el sector desde la parte de la mesa que lo controla. Cuando decidí dejarlo creía que era uno de los arquitectos que sabía más sobre arquitectura para mayores, pero no era para nada cierto."

El despacho BTA es un equipo de arquitectos con más de 30 años de experiencia. 'Artistic, Technical & Social Architecture' define su arquitectura que busca crear entornos para las personas que mejoren sus condiciones de vida. La firma se ha especializado en crear espacios para la gente mayor y sus circunstancias vitales. Investigan para innovar en nuevas formas de hábitats para las personas mayores más amables y sostenibles.

¿Por qué quisiste ser arquitecto?  
Marc: Sinceramente debo confesar que elegí arquitectura por eliminación. Sabía que haría una carrera técnica y pensé que arquitectura es más artística que ingeniería.

Estudiaste en la UPC- ETSA del Vallés. ¿Qué te marcó más de esa formación en tu práctica arquitectónica posterior?

La formación integral que recibí. Aprendimos arquitectura en todas sus facetas a la vez, tanto la parte más conceptual como la más práctica. En sexto pude cursar la asignatura "EPA: Estructura y proyecto arquitectónico" que me marcó profundamente en lo que creo que es esta formación integral con profesores de todas las materias, dibu-



Residencia El Mirador en Mataró (Barcelona). Este proyecto de 2008, gestionado en la actualidad por GrupVL, tiene capacidad para 128 personas e incluye 3 apartamentos para válidos



Entrevista con Marc Trepal [www.bta.cat]

## "La arquitectura trata de crear el entorno de las personas con el objetivo de mejorar sus condiciones de vida"

En 1986 fundasteis también Batllori & Trepal Arquitectes. ¿Cómo ha evolucionado el despacho en estos 34 años de actividad?

La realidad es que yo conocí a Antonio Batllori en el año 1986 cuando yo era estudiante de arquitectura y empecé a trabajar con él como becario. El año 1988 acabé la carrera, y en 1990 nos asociamos para seguir trabajando juntos. A medida que crecimos formamos la sociedad profesional Batllori & Trepal arquitectes SLP en el año 2002 con la que estamos trabajando desde entonces. El año 2016 decidimos cambiar el logo a BTA con la intención de generar una marca con la que nos pudieran conocer más allá de los nombres, pues los años pasan para todos. Antonio ha sido toda la vida urbanista y yo me he dedicado más a la

edificación. Personalmente me he especializado en el diseño de residencias para mayores, pero durante la trayectoria del despacho también hemos proyectado y construido edificios de viviendas, hemos restaurado edificios y también alguna biblioteca pública, además de residencias para mayores. Con mi especialización radical hemos dado un giro al porqué de nuestra arquitectura, pensando más en crear entornos para personas que arquitectura más pensada solo desde la vertiente estética, de ahí nuestro "claim" Artistic, Technical & Social architecture, que viene a destacar los tres ámbitos de la arquitectura en la que priorizamos la parte Social como base del diseño.

¿Qué características diríais que son comunes en todos vuestros

trabajos, más allá de que sean tipologías diferentes en años y lugares distintos?

Nuestra arquitectura siempre ha sido racional. Una arquitectura tranquila, sin estridencias. Intentamos que sea elegante pero no recargada. De todas maneras, me cuesta hablar de estilo porque cada obra pertenece a un cliente, a una situación y a un programa e intención diferente. Si debo reconocer que las crisis nos han hecho mejores arquitectos. Hemos tenido tiempo para pensar, investigar estrategias y diferentes soluciones constructivas que han enriquecido nuestra arquitectura. Por eso estoy mucho más orgulloso de las últimas obras en general, aunque no rehúyo casi nada de lo hecho anteriormente.



"Uno de nuestros retos más importantes: demostrar que se pueden hacer residencias que funcionen mejor desde el punto de vista de la atención y que sean económicamente viables."

Uno de vuestros principales campos de especialización ha sido apostar por desarrollar trabajos que fueran capaces de crear entornos para mejorar la vida de las personas mayores. ¿Qué es lo más importante a la hora de abordar proyectos en este ámbito?

Lo primero ha sido visitar las residencias en los lugares del mundo donde sabemos que funcionan mejor, como pueden ser los países nórdicos o centro-europeos. Analizar en profundidad las necesidades de las personas a las que va dirigida nuestra arquitectura. También hemos colaborado con grupos de trabajo con especialistas de otros campos, como médicos geriatras, psicólogos, psiquiatras, ingenieros, abogados, economistas etc., para, a partir del análisis de la situación actual, buscar alternativas para nuevos modelos de residencias.

Uno de los grandes cambios para el sector ha sido la apuesta por generar residencias que sitúen a los usuarios en el centro, con unidades de convivencia más pequeñas, buscando generar el menor estrés y que se parezcan más a viviendas que a edificios institucionales. ¿Cómo conseguir equilibrar estos objetivos con los empresariales de los propietarios?

Este ha sido uno de nuestros retos más importantes: demostrar que se pueden hacer residencias que funcionen mejor desde el punto de vista de la atención y que sean económicamente viables. Evidentemente cuanto más pequeña es la unidad, mejor atención se recibe, pero más ratio de personal consume. Por tanto, la cuestión es buscar un equilibrio entre capacidad de la unidad, y buscar combina-

"Espacios cómodos, bien iluminados y con una superficie suficiente para disponer el mobiliario formando grupos pequeños de personas. Por otro lado, conseguir espacios que mejoren los estímulos positivos también es importante."

ciones de diferentes unidades que permita la gestión conjunta entre ellas. No digo que sea como la fórmula de la Coca-Cola, porque lo explico en todos los foros donde me invitan a participar, pero no siempre es fácil resolverlo arquitectónicamente hablando.

¿Cuáles son las claves para generar espacios que disminuyan los estímulos negativos y mejoren el bienestar y confort de los usuarios?

El primer estímulo que debemos reducir es el ruido, por tanto, unidades más pequeñas funcionan mejor, pero hay otros aspectos como puede ser el desorden, el exceso o falta de luz. Los espacios deben posibilitar distribuciones de mobiliario que permita la socialización de las personas. Espacios cómodos, bien iluminados y con una superficie suficiente para disponer el mobiliario formando grupos pequeños de personas. Por otro lado, conseguir espacios que mejoren los estímulos positivos también es importante. En este sentido tanto el tratamiento de la luz, tanto natural como artificial, la acústica sin reverberaciones y las buenas vistas es muy importante.

¿En qué proyectos estáis trabajando actualmente?

En estos momentos estamos trabajando en 9 proyectos de nuevas residencias asistidas para mayores en Catalunya y Baleares. En cada proyecto intentamos implementar todo nuestro conocimiento para buscar soluciones que funcionen cada vez mejor. Intentamos incorporar aspectos más allá del propio edificio, como puede ser incorporar elementos que nos den la posibilidad de compartir espacios con el barrio, para que las personas

"La búsqueda de las relaciones intergeneracionales es muy importante para mejorar la vida de nuestros mayores."

"Creemos que el camino de las unidades de convivencia es imprescindible, no solo porque es el sistema que se ha demostrado que mejora de forma significativa la atención a los mayores sino porque, además, es el modelo que permite la sectorización de las personas de la forma más eficiente."



Centro de día Bophos en Sant Joan Despí (2020) junto a la residencia Bophos también obra de BTA (2005)



Conjunto residencial "Cala B" (Aiguier Apartments) finalizado en junio 2020 en La Fosca de Palamós, Costa Brava

mayores puedan interactuar cada vez más con personas de diferentes edades. La búsqueda de las relaciones intergeneracionales es muy importante para mejorar la vida de nuestros mayores. También nos hemos visto en la obligación de incorporar elementos e instalaciones que mejoren el funcionamiento de las residencias ante el impacto de las infec-

ciones como las que nos atacan en estos momentos.

¿Hacia dónde se dirigirá el sector de las residencias y centros de mayores en un futuro?

Esta es una buena pregunta y la respuesta no puede venir solo de la arquitectura, aunque tampoco puede venir sin la arquitectura. Estamos analizando en profundi-

dad lo que ha ocurrido y obtenido las evidencias para poder dar una opinión, aunque estamos muy al principio y creemos que faltan todavía muchos datos para estar seguros de hacia dónde debemos ir. Creemos que el camino que hemos propuesto de las unidades de convivencia es imprescindible, no solo porque es el sistema que se ha demostrado que mejora de forma significativa la atención a los mayores sino porque, además, es el modelo que permite el confinamiento de las personas de la forma más eficiente. Por ejemplo, si tienes una residencia de 150 plazas distribuida en 10 unidades de 15 personas en el fondo tienes 10 residencias que pueden atender a 10 tipos de personas diferentes bajo la misma gestión. Esto proporciona al operador muchas posibilidades para atender a cada grupo de personas en base a sus voluntades, pero también a sus patologías.



Proyecto para personas mayores que contará con 12 unidades de convivencia (de más a menos medicalizadas) en Horta (Barcelona)

